

DISCIPULADO PASTORAL N° 22

JUNIO Restauración Económica

MIÉRCOLES 08 DE JUNIO DE 2016

**Dios, Padre,
desea prosperarte**



3 Juan 1:2. "Amado, YO DESEO QUE SEAS PROSPERADO EN TODAS LAS COSAS, y que tengas salud, así como prospera tu alma".

En la lección pasada estudiamos sobre que si un cristiano puede ser rico y llegamos a la conclusión que SÍ puede, pero que tiene que cuidarse de no poner su confianza en las riquezas; sino en el Señor quien le da poder para hacer riquezas (Deuteronomio 8:18) y que debe de ser generoso, repartiendo con liberalidad para los necesitados y para la obra de Dios.

Ahora veremos el segundo argumento que tuve por muchos años, que me impedía tener libertad financiera:

2. ASPIRAR SER PRÓSPERO, ES SER DE LA TEOLOGIA DE LA PROSPERIDAD.

Cuando uno comienza en la iglesia a enseñar principios financieros del reino (como es mi caso), enseguida se levantan hermanos y pastores para criticar, diciendo que somos de la teología de la prosperidad. ¡¡Ja, ja!! Me da risa, porque se, que la gran mayoría, ni siquiera sabe de lo que está hablando. Éstos mismos, invierten horas y horas de su tiempo para ver por la televisión a predicadores que hablan del tema, para luego dedicarse a avasallar a éstos pastores y ni siquiera se acuerdan que hay un mundo que se pierde. En vez de estar investigando para maldecir (hablar mal) deberían hablar más de Cristo.

Como se que este tema ha sido, es y será un tema un poco escabroso; voy a dar unas "pinceladas" para que quedemos claros en lo que creemos.

El diccionario describe a la Teología de la prosperidad, como un conjunto no sistematizado de doctrinas de cierto grupos religiosos que enseñan que la prosperidad económica y el éxito en los negocios son dones otorgados por Dios y una "evidencia externa" de su favor. Es llamada también Evangelio de la prosperidad, el evangelio de salud y riqueza, o el evangelio de éxito. Establece que Dios quiere que los cristianos sean exitosos en "todos sus caminos", especialmente en el área de las finanzas. Sus proponentes argumentan que la bendición financiera es la voluntad de Dios para los cristianos, y que la afirmación de fe positiva y las donaciones a ministerios cristianos aumentarán la propia riqueza material.

Se, de buena mano, que por muchos años, este pensamiento de la

Teología de la Prosperidad, ha causado grandes estragos, por causa de algunos, que tergiversan la Palabra y la usan para su propio beneficio; pero se también que ésta teología ha hecho "emerger" una ola de cambios en la manera de pensar de la iglesia tradicional, y nosotros estamos en esta parte. No que aprobemos todos los principios que ellos apoyan; sino que algunos argumentos presentados nos han hecho reflexionar sobre el Dios Padre que tenemos, que quiere lo mejor para sus hijos y en ese deseo, está en que seamos prosperados. 3 Juan 2. "2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

DIOS, PADRE, QUIERE PROSPERARTE.

Dios es un padre bueno y quiere darnos lo que necesitamos. En Mateo 7:9-11 encontramos una muestra de la bondad de nuestro Padre Celestial para con sus hijos " ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? ¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

Una de la cosas que se critica de esta Teología de la prosperidad que estamos estudiando, es que enseñan que la prosperidad es una evidencia externa del favor de Dios. ¿Es esto falso? ¿O es una gran verdad como la copa de un pino? En este pasaje que acabamos de leer dice que NUESTRO PADRE DARÁ BUENAS COSAS. En estas buenas cosas está el que nosotros seamos prósperos.

Dios no desea que nosotros vivamos en la miseria absoluta, esto no refleja la imagen del Dios Padre que tenemos.

Por muchos años hemos sido el reflejo de un evangelio de pobres, de ignorantes y de gente que acepta a Jesús, precisamente por su pobreza. Predicando un evangelio de pobres, para pobres; por eso en mi corazón, alma y mente, he decidido cambiar. No podemos permitir que pensamientos engañosos, esclavizantes, que hemos aprendido con el paso de los años, siga limitándonos e impidiendo que Dios cumpla su plan en nuestras vidas.

Otro de estos pensamientos esclavizantes es el siguiente: Dios no se interesa por las cosas materiales, así que nosotros tampoco debemos

preocuparnos por ellas. Eso es totalmente falso.

El 20% de la Biblia está dedicado a hablar de trabajo, de oro, de tierras, de dinero, de ganado y cualquier tipo de posesiones que podamos imaginar. Capítulos enteros y parábolas completas fueron escritos para que aprendamos que Dios SI se preocupa por nuestro bienestar material.

Un padre de familia que no tiene empleo y no puede alimentar a los suyos, una madre que debe enviar a sus hijos a la escuela y no tiene para el dinero del autobús, una familia que está a punto de ser desahuciada a la calle porque no pueden pagar el alquiler de la casa, o una persona que ve cómo sus deudas se acumulan cada mes sin esperanza de poder pagarlas; ellos necesitan saber que Dios se ocupa de esas necesidades y que Cristo ha hecho provisión para que ellos salgan de esa condición de miseria y empiecen a prosperar.

La pobreza, por sí misma, no glorifica a Dios. Trae desaliento frustración y rebeldía. Muchos hijos de pastores no son creyentes porque sienten rebeldía contra el Dios de sus padres. Toda su infancia y juventud la vivieron en la miseria, con poca comida, vistiéndose con ropa desechada por otros hermanos, oyendo las conversaciones angustiadas de sus padres y creyendo que el Dios de la Biblia era una persona tacaña y miserable. ¡Cómo necesitamos en nuestras familias e iglesias ser liberados por la verdadera enseñanza de la palabra de Dios!

Como reacción a esta doctrina de miseria y necesidades otros han empezado a enseñar que la prosperidad de Dios consiste en acumular millones, poseer una flotilla de autos de lujo y residir en un castillo. ¡También esta enseñanza es falsa! Ninguna cantidad de millones, yates o autos deportivos puede dar felicidad al corazón del hombre.

Estos hermanos han caído en la trampa de una sociedad consumista y sin Dios que pregona constantemente por todos los medios de comunicación que el éxito y la felicidad dependen de la cantidad y calidad de las cosas que compramos.

La verdad que nos libera de esta mentira es la que enseña Jesús en Lucas 12:15. "Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los

bienes que posee”.

La verdadera prosperidad de Dios no empieza con objetos o cosas externas. Empieza en nuestras almas.

Vuelve a leer 3 Juan 2. Dios quiere prosperarte en la misma medida que prospera tu alma. AMADO, YO DESEO QUE TU SEAS PROSPERADO EN TODAS LAS COSAS Y QUE TENGAS SALUD, ASÍ COMO PROSPERA TU ALMA.

Cuando tu hombre interior prospera, cuando tu alma es enriquecida cada día; entonces eres verdaderamente feliz. Hay muchas personas ricas e infelices. Cuerpos saludables, rodeados de coches caros, juguetes electrónicos y ropas de moda; pero almas raquíticas, desconectadas de la vida de Dios. ¡Tú no quieres eso para tí ni para los tuyos!

El problema contra el que el Señor nos advierte en Lucas 12:15, NO es la prosperidad. Dios no se opone a que tengamos y usemos cosas, y cosas de calidad, como corresponde a un creyente prosperado por Él.

Lo que hace Jesús es amonestarnos contra la avaricia. Contra el deseo de acumular y acumular sin pensar que hemos sido prosperados para invertir en el Reino.

Y también nos advierte contra la ignorancia. Contra el error de creer que aumentando la cantidad de nuestras "posesiones nuestra vida va a ser más plena y realizada”.

Lo que nos hace vivir plenos y realizados es conocer, amar y servir a Jesús con obediencia. Eso es lo que nos trae justicia, paz y gozo por el Espíritu. (Romanos 14:17). Las riquezas económicas llegan entonces como añadidura, como consecuencia inevitable de permanecer en la Palabra que nos libera del temor y la avaricia, pero también de la miseria y la necesidad.

PASAJES BÍBLICOS SOBRE PROSPERIDAD.

Lea los siguientes versículos bíblicos y entiéndalos, créalos, analícelos, apréndalos, compréndalos, estúdielos, y no los contradiga.

Deuteronomio 8:18 dice: "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él TE DA EL PODER PARA HACER LAS RIQUEZAS, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día".

DEUTERONOMIO 28:8-12.

8 Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

11 Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar.

12 Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado.

JOB 22:21-25.

21 Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz;
Y por ello te vendrá bien.

22 Toma ahora la ley de su boca,
Y pon sus palabras en tu corazón.

23 Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado;
Alejarás de tu tienda la aflicción;

24 Tendrás más oro que tierra,
Y como piedras de arroyos oro de Ofir;

25 El Todopoderoso será tu defensa,
Y tendrás plata en abundancia.

Salmos 1:3 dice: "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; Y TODO LO QUE HACE PROSPERARÁ".

Salmos 112:1-3 dice: "Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. Su descendencia será poderosa en la tierra; La generación de los rectos será bendita. BIENES Y RIQUEZAS HAY EN SU CASA, y su justicia permanece para siempre".

Proverbios 3:9-10 dice: "Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros CON ABUNDANCIA, y tus lagares REBOSARÁN de mosto".

Proverbios 10:4 dice: "La mano negligente empobrece; MAS LA MANO DE LOS DILIGENTES ENRIQUECE".

Proverbios 10:22 dice: "LA BENDICIÓN DE JEHOVÁ ES LA QUE ENRIQUECE, y no añade tristeza con ella".

Proverbios 11:25 dice: "El alma generosa SERÁ PROSPERADA; Y el que saciare, él también será saciado".

Proverbios 13:11 dice: "LAS RIQUEZAS de vanidad disminuirán; Pero EL QUE RECOGE CON MANO LABORIOSA LAS AUMENTA".

Proverbios 14:24 dice: "LAS RIQUEZAS DE LOS SABIOS SON SU CORONA; Pero la insensatez de los necios es infatuación".

Proverbios 15:6 dice: "EN LA CASA DEL JUSTO HAY GRAN PROVISIÓN; pero turbación en las ganancias del impío".

Proverbios 19:14 dice: "LA CASA Y LA RIQUEZA SON HERENCIA DE LOS PADRES; Mas de Jehová la mujer prudente".

Proverbios 21:20 dice: "TESORO PRECIOSO y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa".

Proverbios 22:4 dice: "'RIQUEZAS, honra y vida SON LA REMUNERACIÓN de la humildad y del temor de Jehová".

Eclesiastés 5:19-20 dice: "Asimismo, a todo hombre A QUIEN DIOS DA RIQUEZAS Y BIENES, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios. Porque no se acordará mucho de los días de su vida; pues Dios le llenará de alegría el corazón".

Malaquías 3:10 dice: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, Y DERRAMARÉ SOBRE VOSOTROS BENDICIÓN HASTA QUE SOBREABUNDE".

2 Corintios 8:9 dice: "Porque ya conocéis la gracia de NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, que por amor a vosotros SE HIZO

POBRE, SIENDO RICO, para que vosotros con su pobreza FUESEIS ENRIQUECIDOS" (No solamente espiritual, sino materialmente también).

3 Juan 1:2 dice: "Amado, YO DESEO QUE SEAS PROSPERADO EN TODAS LAS COSAS, y que tengas salud, así como prospera tu alma".

Oración de Hoy:

"Padre, yo creo que tú quieres lo mejor para mí. Sé que tus planes para mí son buenos; son planes para prosperarme, y no para hacerme daño; planes para darme esperanza y un futuro. Elijo caminar por fe y no por vista".